



DOCUMENTO DE OPINIÓN DEL IEEE 15/2010

DROGA, INESTABILIDAD Y SUBDESARROLLO EN AFGANISTÁN: SOLUCIONES AL CÍRCULO VICIOSO

(OCTUBRE 2010)

Cuando hablamos de Afganistán dos son las palabras que nos vienen inmediatamente a la cabeza: opio e inseguridad. El opio no puede darse sin esa inseguridad. Con la producción de droga los grupos insurgentes pueden obtener ingresos para mantener la lucha, lo que hace prácticamente imposible su erradicación.

1. EL OPIO

El opio es un alcaloide que procede de la *Papaver somniferum* o adormidera. Su aspecto es muy similar al de las amapolas comunes. Habitualmente crece alrededor de un metro con flores de distintos colores (blanco, rojo o violeta) Se siembra al comienzo del otoño, aunque puede extenderse hasta enero, para recolectarse en el comienzo del verano. Al secarse caen sus pétalos quedando un capullo al que se le hacen unas incisiones con un cuchillo especial para extraer una sustancia blanquecina y pegajosa. La resina de opio es de color marrón, muy dura, y cristalina por la alta concentración de alcaloides (Morfina, Codeína, Tebaína, Narcotina...) Tras la cosecha la planta no se corta, se deja secar y unos 25 días después de la extracción del opio se recogen las semillas (entre 11.000 y 12.000 por flor), lo que hace casi imposible su erradicación.

La palabra opio procede del griego “opión”, que significa jugo, en clara alusión al líquido blanquecino y pegajoso que se extrae de la adormidera. Aunque el origen de esta planta no está claro encontramos las primeras referencias entre babilonios, asirios y egipcios (1). Estos últimos ya lo usaban como analgésicos. Lo que sí se sabe es que fue Heracles de Tarento -el médico personal de Filipo de Macedonia- quien lo extendió por Asia Central de la mano de Alejandro Magno quien lo utilizó en sus campañas en Persia, India y, sobre todo Afganistán. El opio se ancló en la vida

¹ Las crónicas egipcias hablan de una sustancia que se le daba a los niños para hacerles callar cuando lloraban.

diaria de Asia Central extendiéndose por todos los rincones de esa zona. A comienzos de siglo pasado, Zahir Shah lo exportaba en grandes cantidades a Irán y a Tayikistán (2) convirtiéndose en una de las principales materias primas de la región.

En los años 60, Afganistán era un destino “hippie” con hachís y heroína barata sin el temor de ser detenido. Las condiciones naturales para el cultivo de la adormidera, clima seco y cálido, son exactamente las que se dan en la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán. Por ello, cuando los soviéticos invadieron Afganistán en 1979 muchos de los refugiados que se asentaron en la frontera decidieron comenzar a cultivar esta planta que daba grandes beneficios y que resistía hasta la sequía más severa y el frío más recio.

A finales de los 70 los lugareños hacían sus tratos con los traficantes -esencialmente persas- para comprar cantidades importantes de opio marrón (3). Así, estos campesinos comenzaron a contratar soldados de la resistencia afgana para proteger sus envíos estableciendo así una industria de producción y tráfico de drogas. Además del dinero recibido por la protección de estos convoyes de opio, estos grupos de insurgentes comenzaron a recibir importantes sumas donadas por gobiernos occidentales o anti-soviéticos como el norteamericano, el israelí o el saudí. Los primeros años de lucha contra los soviéticos fueron duros para los afganos y relativamente sencillos para los soviéticos ya que la resistencia estaba escasamente organizada. Por ello el ISI (4) asumió la coordinación de dichas ayudas y con ello de las plusvalías que se lograban con dicho tráfico. Para lograr una mejor coordinación se creó un grupo denominado los “Siete de Peshawar” en alusión a la ciudad que servía de plataforma. Se trataba de organizar a las facciones de la resistencia pastún que acudían a la frontera con Pakistán para hacerse con medicinas, munición, armas etc.... En el intercambio a menudo se entregaba opio a cambio de una comisión del 10% del total de la mercancía, una vez el ISI lo colocaba en el mercado internacional. Con este sistema se financiaban grupos terroristas como Lashkar-et-Taiba que luchaban contra la India en la zona de Cachemira.

2. AFGANISTÁN DE PRODUCTOR A NARCOESTADO

En estos años nacieron los primeros narcotraficantes afganos como el Mullah Nasim Akhundzada (5), Hetmayar (6) o Yunis Khalis (7). Todos y cada uno de ellos estuvieron ligados de una manera u otra al ISI y junto a esta organización establecieron las primeras rutas de tráfico de opio y

² Los soldados soviéticos pagaban importantes sumas para ser destinados a Tayikistán para disfrutar de ese paraíso de la heroína.

³ Existen dos tipos de heroína aunque ambas salen del opio. La marrón llamada popularmente “Brown Sugar” y la blanca. La primera necesita un proceso de refinado mucho más sencillo que la segunda. Cuando los pastones comienzan a traficar con los iraníes, en las zonas tribales se producía la marrón y la blanca se dejaba para los laboratorios que plagaban Turquía.

⁴ Inter-Services Intelligence (ISI). El principal servicio de inteligencia en Paquistán.

⁵ Akhundzade estableció contactos con mafias persas abriendo incluso “oficinas” en la ciudad iraní de Zaidan y utilizando un sistema de préstamos “Salaam” que esclavizaba a los campesinos.

⁶ Líder del grupo fundamentalista Hibz-i-Islami estableció una red de laboratorios de heroína a lo largo de la frontera afgano-pakistaní.

heroína hacia Occidente. Mención especial merecen Jalaluddin Haqqani y Haji Abdul Qadir (Mr. Powder) El primero puede presumir de haber traído a luchadores árabes a la zona y el segundo logró controlar una compañía aérea (Khyber Airlines) destinada al tráfico de opio con el Golfo Pérsico.

Sin embargo la principal vía para el tráfico de drogas estaba directamente controlada por el ISI y no pasaba por intermediarios. A través de la compañía estatal militar de transporte NLC (National Logistics Cell) se transportaba droga desde la Provincia de la Frontera Noroeste hasta el puerto de Karachi donde era distribuida en Pakistán, en Turquía y en el Golfo Pérsico. Los camiones del ejército pakistaní, una vez habían descargado la droga, volvían a Afganistán cargados de víveres, bienes y armas para luchar contra los soviéticos (8). El tráfico de heroína se utilizó para financiar a la insurgencia afgana aunque no pudo evitarse que muchos altos cargos de los servicios secretos pakistaníes se lucraran personalmente y trabajaran al margen de las órdenes dictadas por Zia-ul-Haj. Por ejemplo en 1983 toda la cúpula de inteligencia de la ciudad fronteriza de Quetta fue destituida acusada de establecer una red de tráfico de drogas alternativa (9).

En 1989, con la URSS en caída libre, el Ejército Rojo emprendió el camino a Moscú dejando Afganistán en un estado de anarquía. La retirada de quienes muchos consideraban el ejército más poderoso de mundo, supuso una liberación para los afganos pero también trajo el caos a Afganistán. EEUU se desentendió de Afganistán y aunque Pakistán recuperó su normalidad, el país pastún quedó sumido en una lucha entre señores de la guerra (Faruk, Dostum, Pahlawan...) que competían por el control del tráfico de drogas. A esto hay que sumarle que la desintegración de la URSS y el estallido de la guerra civil en Tayikistán que abrió aún más el ya importante negocio del tráfico de drogas en la región. Los soldados de la Alianza de Norte, liderados por el mítico Massud, encontraron socios en las “Mafias Euroasiáticas” que abrían nuevas rutas de narcotráfico por las ex repúblicas Soviéticas (10).

En medio de esta total anarquía emergió un grupo de estudiantes de madrazas “los Talib” que pronto se configuraron como “Los Talibán”. El origen de este movimiento lo encontramos en una mezquita controlada por uno de los mayores traficantes de droga del país, Haji Bashir Noorzai (11). Noorzai apadrinó a un joven clérigo -el Mulá Omar- conocido como el Robin Hood pastún. Sin prisa pero sin pausa este movimiento se fue

⁷ Vinculado a los Siete de Peshawar.

⁸ Peters, Gretchen (2008): *Seeds of Terror. How heroin is bankrolling the Taliban and Al Qaeda*. New York, St. Martin's Press, p. 37.

⁹ Rashid, Ahmed (2008) *Descend into Chaos. How the war against Islamic extremism is being lost in Pakistan, Afghanistan and Central Asia*. Penguin Books, London, p. 319.

¹⁰ Rubin, Barnett and Sherman, Jake “Counter-Narcotics to Stabilize Afghanistan: The False Promise of Crop Eradication” Center for International Cooperation, New York, p. 19.

¹¹ Norzai es un antiguo combatiente del también traficante Yunis Khalis que logró hacer un imperio del mal gracias a una red de camiones que traficaban con opio en Helmand y Kandahar. que en la actualidad se encuentra cumpliendo condena en EEUU

haciendo con el país frenando la anarquía y los continuos abusos de poder cometidos por los señores de la guerra. Mitificado por la población se contaba que el Mulá Omar (12) se hizo con el control del sur del país sin disparar un solo tiro (13).

Pronto los Talibán descubrieron que aunque el consumo de drogas estaba prohibido en el Corán no podían eliminarlo ya que por una lado los campesinos que les habían llevado al poder les podrían derrocar y por el otro su supervivencia dependía de este negocio (14). Para justificar la producción de una sustancia prohibida por el Corán argumentaron que gracias al opio se podía luchar contra los infieles (Kafir) occidentales inundando de heroína sus países. Desde el punto de vista económico la producción de opio significó una importante fuente de ingresos. Los Talibán establecieron impuestos como el Usher o el Zakat tanto a traficantes como a productores que en algunas ocasiones llegaban hasta el 10% del producto.

Los Talibán establecieron una importante industria del narcotráfico. En tiempos de los señores de la guerra la cosecha afgana representaba el 75% del opio mundial y con los Talibán el 90%. Hoy, según el último informe de UNODC¹⁵ la cifra está en el 89% aunque en los últimos años estaba por encima del 90%. Si nos vamos a las toneladas métricas tenemos que decir que la llegada de los Talibán supuso un incremento exponencial pero nada comparable con la intervención norteamericana especialmente a partir de 2005 fecha en la que se dispararon los niveles de inseguridad y la producción de opio (16) (Ver Gráfico 1)

No se puede decir que este incremento de la producción cogiera por sorpresa a la Administración Bush sino más bien que es consecuencia de una ordenación de sus prioridades. Bobby Charles, que por entonces se encargaba de estos asuntos en la Secretaría de Estado, advirtió a Donald Rumsfeld de la importancia de cortar el tráfico de drogas para frenar a la insurgencia. El Secretario de Defensa accedió a dar prioridad a este asunto pero los generales del Pentágono no aceptaron desviar recursos de lo que entonces era la prioridad número 1: Irak (17). Además, en ese año los occidentales comenzamos a apoyarnos en los señores de la guerra, lo que les permitió continuar con el negocio del tráfico drogas con el consiguiente incremento de la producción.

¹² Hoy sigue al frente de los Talibán y el gobierno de Karzai se plantea negociar con él para acabar con el conflicto

¹³ Peters, Gretchen (2008): *Seeds of Terror. How heroin is bankrolling the Taliban and Al Qaeda*. New York, St. Martin's Press, p. 70.

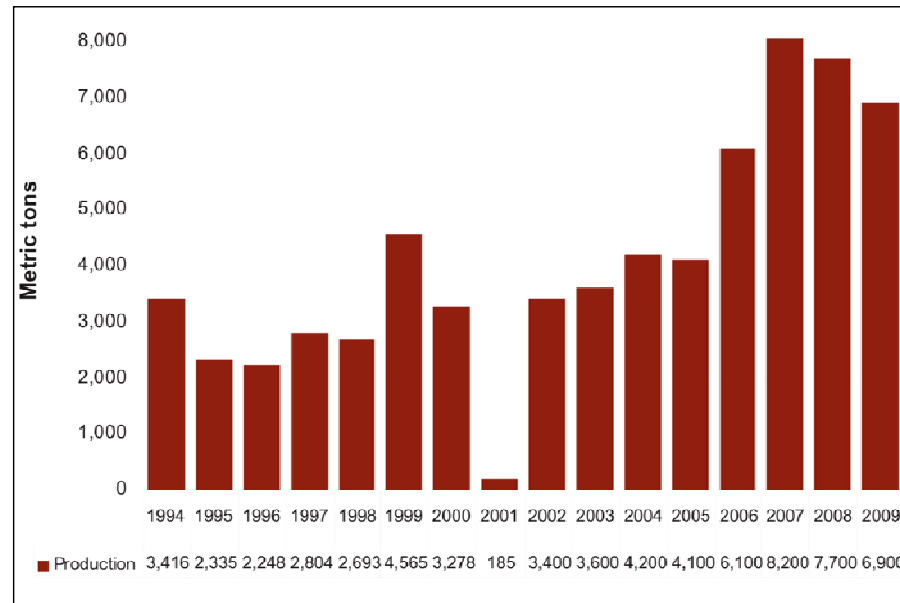
¹⁴ El negocio del opio es altamente popular en Afganistán y cuando los Talibán lo prohibieron por razones que serán detalladas posteriormente se produjeron las primeras revueltas

¹⁵ United Nations Office of Drug and Crime (UNODC). <http://www.unodc.org/>

¹⁶ Algunos autores como Barnett Rubin señalan que la coalición se apoyó en señores de la guerra que protegían a los traficantes lo que les permitió traficar con mayor impunidad

¹⁷ Committee on Foreign Relations "Afghanistan's Drug War: Breaking the link between Drug Traffickers and Insurgents" 111th Congress 1st Session, August 10, 2009, U.S. Government Printing Office. Washington

GRÁFICO 1: Evolución de la producción del Opio en Afganistán.



FUENTE: UNODC. Afghanistan Opium Survey 2009

Otro elemento que merece una explicación es la caída de la producción en 2001. Se aprecia que en ese año la producción del opio prácticamente desapareció lo que merece una explicación. En esta fecha, si bien es cierto que se produjo la intervención occidental, nada tiene que ver con este descenso de la producción. El motivo de dicho descenso se debió a que los Talibán prohibieron el cultivo de opio por motivos que aun están en debate. Mientras que algunos autores señalan que se trató de una maniobra para elevar el precio del opio que por entonces andaba por los suelos ya que había pasado de 400\$/Kg a 28\$/Kg. Sin embargo, otros autores señalan a negociaciones entre el régimen de los Talibán y Naciones Unidas que habría ofrecido a éstos el reconocimiento internacional a cambio de una prohibición del cultivo del opio (18).

Si nos vamos al terreno nos damos cuenta que la producción de opio se da esencialmente en el zona sur donde los Talibán han sido y son más fuertes. Las provincias de Kandahar y de Helmand –sus feudos- representan hoy el 73% de la producción total de opio de Afganistán (16 % y 57%

¹⁸ Jacquard, Roland (2002): *In the name of Osama Bin Laden. Global Terrorism & the Bin Laden Brotherhood*. Duke University Press, Durham/London p. 140

respectivamente (19)) El dato es especialmente significativo ya que en el último año Helmand ha reducido su producción en un 33% (20) lo que nos indica de las magnitudes absolutas. Otra de las zonas en las que coincide inestabilidad, violencia y cultivo del opio es la frontera con Pakistán donde encontramos los principales laboratorios de transformación de opio en heroína (Ver Anexo 1).

3. EL TRIUNVIRATO AL-QAEDA-TALIBÁN-TRAFICANTES

La relación Al-Qaeda-Talibán-Crimen Organizado ha sido tratada por numerosos autores aunque a veces parece no quedar clara. En el caso de Afganistán y Pakistán es el elemento fundamental para el mantenimiento del caos necesario para que todos puedan lograr sus objetivos: los Talibán buscan recuperar el poder, los traficantes llevar a cabo su negocio de la forma más fructífera y Al-Qaeda posiblemente lograr un mundo más cercano a su disparatada visión.

La relación entre los Talibán y el negocio de la droga ha quedado claramente detallada en los apartados anteriores por lo que ahora nos centraremos en los terroristas y en los traficantes.

3.1. El Terrorismo, Al-Qaeda y la Droga.

Son muchos los casos de organizaciones terroristas –vinculadas o no a Al-Qaeda- que han utilizado el negocio del narcotráfico para financiar sus acciones. En el espacio post-soviético podemos destacar a los chechenos que han controlado el tráfico de heroína aprovechando los contactos establecidos por Shamil Basayev en Afganistán. Pero no sólo los chechenos se han aprovechado del dinero que genera la droga, sino que al igual que los Talibán han utilizado la heroína como arma contra las tropas federales, inundando sus venas con derivados del opio haciendo así más sencilla su labor. Se llega a dar el caso de soldados rusos que venden sus armas a los rebeldes chechenos a cambio de pequeñas dosis de heroína que, dicho sea de paso, está altamente adulterada.

Otro ejemplo es el Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU en inglés) que no sólo ha participado como fuerzas de apoyo a los Talibán sino que habitualmente coopera con ellos protegiendo el propio tráfico de drogas. El IMU ha sido el responsable de la custodia, (21) tanto del opio en su

¹⁹ Si unimos la provincia de Nimroz el porcentaje asciende hasta el 87%

²⁰ Datos obtenidos de Opium Survey 2009, UNODC.

²¹ Priego, Alberto “¿Qué está pasando en Afganistán?” *Diario de Sevilla*. 16 de julio de 2009.

camino hacia Rusia, como de los recursos necesarios para la fabricación de la heroína (22) procedentes de Rusia y China. A cambio, sus miembros han recibido entrenamiento, refugio y protección frente a la implacable persecución llevada a cabo por el régimen de Islam Karimov. Recientemente el IMU ha reconocido la muerte de uno de sus líderes Tahir Yuldash precisamente en una operación de los aliados en Afganistán.

A menudo se establecen vínculos entre los Talibán y Bin Laden pero no se habla del origen. Bin Laden llegó a Afganistán en 1996 a bordo de un avión de la compañía afgana Ariana (23). El saudí inyectó 3 millones de dólares para que los Talibán controlaran finalmente Afganistán, al que se refirió en un famosa fatwa como Khorasan (24).

Consciente del poder de la heroína tanto como arma contra los infieles y como fuente de financiación, Bin Laden trató de desarrollar una versión más adictiva (25) y poder así seguir luchando en Irak, Uzbekistán o donde fuera necesario. En 2005 se interceptó una carta escrita por el mismísimo Al-Zarqawi en la que el terrorista jordano reclamaba más dinero del tráfico de droga y no tanto de donaciones procedentes del Golfo (26).

Quizás el más claro ejemplo de la vinculación entre Al-Qaeda y el negocio del tráfico de drogas lo encontramos en 2003. Tropas norteamericanas asaltaron una embarcación en el Golfo Pérsico con fardos de opio valorados en más de 3 millones de dólares y dos terroristas vinculados a Al-Qaeda. Tal es la importancia del opio para Al-Qaeda que, un poco antes de que los Talibán prohibieran el cultivo de droga en Afganistán (2000), Bin Laden compró buena parte de los stocks de opio que había en el país, lo que además muestra la coordinación entre estos dos actores.

La ilegalidad de la droga hace que sus beneficios sean mucho más altos. Si compramos 10 kg de opio en Afganistán tendríamos que abonar unos 600 \$. Con esos 10 kilogramos podríamos lograr un kilo de heroína que a su llegada a Turquía se transformarían en 12.000\$. Al introducir esa heroína en la UE, probablemente aun más refinada y mezclada con talco o yeso, su valor ascendería hasta 50.000\$. Por último, esta cantidad se dispararía hasta el 1.5 millones de \$ en cuanto un “mayorista” lo distribuya entre sus “camellos” quienes además lo mezclan con otras sustancias como azúcar, talco o aspirina (27). Por lo tanto, la cantidad inicial de 600\$ se ha convertido en 1.5 millones de dólares lo que sin duda es un freno a su erradicación y nos explica porque la connivencia de tantos actores en este proceso.

²² El IMU utilizaba los enclaves de población uzbeka dispersos por todo Asia Central

²³ Bin Laden fue invitado a Afganistán por Abdul Sayyaf. Ver Priego, Alberto, “¿Qué hacemos con Afganistán? *Diario de Sevilla*. 2 de septiembre de 2009.

²⁴ Declaración de Jihad a los Americanos que ocupan los dos lugares Sagrados

²⁵ Meier, Barry “Super Heroin was planned by Bin Laden” *The New York Times*, 4.08.04.

²⁶ Peters, Gretchen (2008): *Seeds of Terror. How heroin is bankrolling the Taliban and Al Qaeda*. New York, St. Martin’s Press, p. 70.

²⁷ En los últimos años la pureza de la heroína está siendo mucho mayor y se han incrementado las muertes por sobredosis.

3.2. Los traficantes

La tercera pata de esta mesa que representa el negocio de la droga en Afganistán lo representan los traficantes. Aunque no podemos hablar de un colectivo homogéneo, ya que depende mucho de la ruta, queremos destacar a Dawood Ibrahim. Se trata de un mafioso vinculado al ISI que vive escondido en los “muelles” de Karachi desde donde dirige los envíos de droga en la ruta sur que sale de Pakistán pasando por el Golfo Pérsico para llegar a Europa vía Turquía. Al igual que sucede con Bin Laden, Ibrahim ha contado con la colaboración de los Talibán para desarrollar su negocio.

Las empresas de Ibrahim constituyen un perfecto engranaje de lavado de dinero que van desde la Hawala a las Kametis pasando por los bienes de lujo, las acciones en la Bolsa de Karachi o el siempre fructífero negocio inmobiliario. Se ha apuntado a Dubai como el centro de estas operaciones de lavado de dinero ya que los controles de las autoridades dubaitíes son más laxos y están centrados en atracción de capital extranjero.

Las otras dos rutas de salida del opio de Afganistán son: la Oeste que está controlada por las mafias iraníes que transportan la droga por carretera hasta Turquía vía Irán y Turkmenistán, y la norte que atraviesa toda Asia Central para llegar Rusia donde tiene su principal mercado. Mientras que en la ruta oeste los narcotraficantes están más organizados, en la norte la situación es totalmente diferente ya que son grupos más pequeños que revenden continuamente la droga debido a su falta de infraestructura (28).

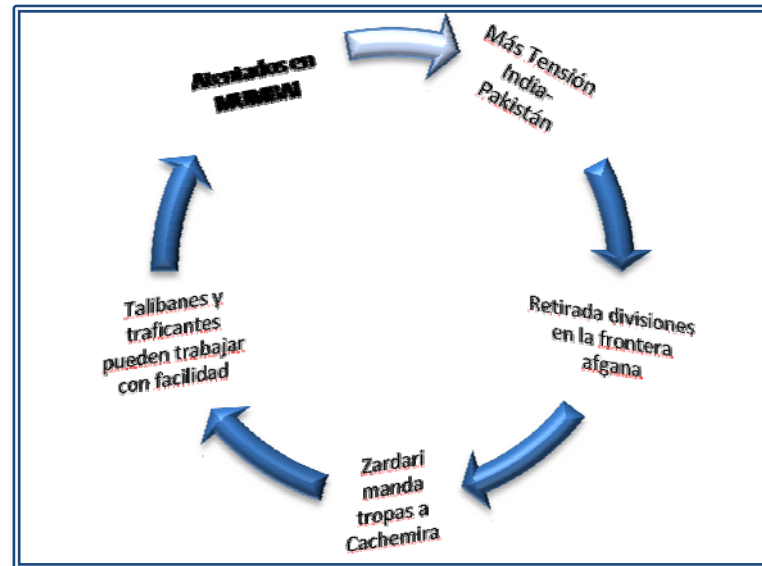
Así, más allá del beneficio económico, Talibanes, Al-Qaeda y grupos mafiosos comparten un interés común: la inestabilidad en Afganistán.

3.3. Los atentados de Mumbai como ejemplo de la relación

Quizás la mejor escenificación de esta alianza entre el Movimiento Talibán, el crimen organizado y Al-Qaeda sean los atentados de Mumbai. Tras muchas presiones de Europa y EEUU, el Presidente Zardari había aceptado enviar varias divisiones a la frontera afgano-pakistaní para evitar que los insurgentes pudieran escapar de la presión de la OTAN por esta frontera. Esta estabilidad habría supuesto un freno al cultivo del opio y a los santuarios de Al-Qaeda en la zona donde se entrenan buena parte de los terroristas que amenazan el mundo. Así, con la ayuda del crimen organizado pakistaní, se organizó un macro-atentado en Mumbai para provocar que la India reaccionara contra Pakistán enviando tropas a la zona de Cachemira y así Islamabad tendría que hacer lo propio desviando esas divisiones prometidas a la OTAN a la zona de Cachemira. Ahora, los Talibán pueden seguir luchando contra las fuerzas internacionales, los traficantes ejerciendo su profesión y Al-Qaeda llevando a cabo sus acciones en esa zona donde iban a estar destacadas las fuerzas pakistaníes.

²⁸ Ver Priego, Alberto “El Negocio de la Droga en Asia Central” ARI-Real Instituto Elcano ARI 132/2008 - 21/10/2008

GRÁFICO 2: Vínculos entre Talibán, Traficantes y Al-Qaeda (caso de Mumbai)



FUENTE: Elaboración propia.

3.4. La nueva estrategia

La llegada del Presidente Obama a la Casa Blanca ha supuesto un cambio en la política norteamericana hacia Afganistán. El famoso Plan Obama ha significado una revolución en la aproximación, incorporando nuevos conceptos como Af-Pak, estrategias novedosas como aquella destinada a “ganarse el corazón” de los afganos o un incremento de las tropas y los recursos. Sin embargo, el elemento más innovador ha sido la política antidroga adoptada por la Administración Obama que sin lugar a dudas supone una opción valiente y revisionista para con los últimos 30 años de la política de Washington en la zona.

En junio de 2010 el embajador Af-Pak Richard Holbrooke aprovechó la reunión del G-8 celebrada en Trieste para anunciar un cambio en la política antidroga norteamericana. Hasta ahora había estado centrada casi exclusivamente en la erradicación y a partir de ahora estará centrada en otros puntos como:

- Prohibición de los suministros.
- Destrucción de los laboratorios (29).
- Promoción de cultivos alternativos.

En buena medida esta estrategia tiene que ser integrada en el cambio de política, ya que, como hemos venido comentando en este artículo, la erradicación es muy impopular entre los afganos. En buena medida los fondos destinados a la erradicación serán transferidos a otros programas centrados en la promoción de cultivos alternativos. No obstante no estamos hablando de un completo abandono de la erradicación sino que la idea es reducir la importancia de esta técnica a favor de otras más atractivas para la población.

Los primeros resultados tangibles tardarán algunos años en llegar pero en principio todo hace pensar que este nuevo giro debe suponer una reducción de las cantidades absolutas de producción y por lo tanto un descenso en los recursos de los insurgentes. Sin embargo la nueva estrategia global que será anunciada en diciembre puede volver a cambiarlo todo por lo que debemos ser cautos a la hora de hacer valoraciones.

4. PROPUESTAS DE FUTURO

En líneas generales, el problema de la droga en Afganistán no es ni una cuestión fácil ni necesita de una respuesta única. Necesitamos que la aproximación destinada a acabar con el tráfico de drogas conlleve la implicación de todos los actores, tanto regionales como exógenos. Además, se precisa que el problema se afronte desde una perspectiva multidisciplinar. Para ello, hemos seleccionado una serie puntos clave para lograr la reducción y posteriormente erradicación del cultivo del opio en Afganistán.

4.1. Estabilidad y buen gobierno.

²⁹ Política iniciada por OTAN en 2008

La condición necesaria o mejor dicho imprescindible es la inestabilidad. Sin esa inestabilidad no se puede lograr las condiciones para el cultivo del opio. Por ello, a más estabilidad menor será el cultivo de la adormidera. Es más, incluso podemos afirmar que en aquellas zonas donde se producen más altercados (ataques, revueltas, etc....) es donde se concentran mayores índices de producción de opio. Según UNODC en el 80% de las aldeas donde hay problemas de seguridad se cultiva opio mientras que en aquellas sin problemas de seguridad el porcentaje desciende al 7% (30) (Ver Anexo 2). Por lo tanto se trata de romper esa máxima necesaria de violencia y cultivo de opio.

En esta misma línea también hay que decir que desde que se disparó la violencia en Afganistán, en 2005, los niveles de producción de opio han evolucionado en la misma línea. Por lo tanto, se precisa romper ese círculo vicioso que provoca que inestabilidad y cultivo de opio se atraigan irremediabilmente.



GRÁFICO 3: Círculo Vicioso Droga-Violencia

FUENTE: Elaboración propia.

La debilidad del gobierno provoca una ausencia de seguridad, algo que se verá incrementado exponencialmente si finalmente los norteamericanos se retiran en 2011 como el Presidente Obama ha prometido. Esta ausencia de seguridad impide que se desarrolle el Estado

³⁰ UNODC “Afghanistan Opium Winter Assessment 2010” UNODC, New York p.1

Afgano -que se construyan escuelas, carreteras etc....- ya que todo proyecto es objeto de posibles atentados y todo el mundo está en el punto de mira de la violencia talibán (31). En estas condiciones de anarquía es donde crece el opio ya que los ciudadanos afganos no pueden encontrar empleo y la única opción es trabajar con los traficantes. Con el dinero que se obtiene del opio los insurgentes pueden comprar armas para seguir luchando haciendo mucho más fuerte a los Talibán, quienes dicho sea de paso cada vez son más populares entre la población ya que dan lo que el Estado Afgano no puede ofrecer. Así el pueblo afgano confía más en los Talibán que en el gobierno de Kabul, evitando cualquier posibilidad de que el gobierno de Hamid Karzai se consolide.

Por ello, es fundamental fortalecer el gobierno de Kabul con dinero, con asesores, con infraestructuras, con servicios etc.... pero al mismo tiempo exigirles transparencia, niveles de democracia adecuados, prácticas de buen gobierno etc.... para romper este círculo vicioso de violencia y droga que impide que el país pueda salir adelante. De hecho, en una reciente encuesta llevada a cabo por las Naciones Unidas entre ciudadanos afganos, la principal motivación para dejar de cultivar opio era el miedo a ser condenado por las autoridades afganas. En tanto en cuanto les mostremos un gobierno fuerte legítimo, incorrupto y representativo los ciudadanos serán conscientes del deber de respetar las leyes. Si el gobierno es ineficaz, corrupto y poco democrático nunca respetarán esas leyes que les prohíben cultivar el opio (32) porque para ellos están promulgadas por un poder que no reconocen.

4.2. Coordinación entre EEUU-UE

Si bien es cierto que la política anti-narcóticos de Afganistán ha sido implementada por el Reino Unido, hoy es imposible llevar a cabo cualquier acción sin la intensa colaboración de los Estados Unidos. Sin embargo, mientras que los países de la Unión Europea han manifestado una inmensa preocupación por este particular -debido a que buena parte de nuestros países están sufriendo un repunte del consumo de heroína- la percepción en Estados Unidos es muy diferente. Para Estados Unidos la droga afgana se ha convertido en un problema hace tan solo dos años. De hecho hasta finales de 2008 los bandazos en la aproximación han sido lo común. Desde 2003 a 2007 la sombra del ex embajador americano en Bogotá –William Wood- se hizo patente, ya que la aproximación fue similar a la utilizada en Colombia: exclusivamente erradicación.

Dos fueron los errores cometidos por la Casa Blanca:

³¹ Llama la atención que no existan vías férreas en Afganistán y que la única que está en construcción sea objeto de ataques.

³² El hermano del Presidente Karzai estuvo implicado en un asunto de tráfico de drogas cuando era gobernador de Kandahar. Se le descubrieron 9 toneladas de resina en su despacho y en lugar de enjuiciarlo fue premiado con la Presidencia de la Segunda Cámara.

- Centrarse casi exclusivamente en la erradicación sin tener en cuenta, ni lo peligroso del asunto, ni la oposición del gobierno y la población afgana, ni la falta de alternativas para la población. Al fin y al cabo Colombia es un Estado consolidado y existen otras alternativas. Por el contrario, en Afganistán, ni está consolidado como estado, ni tiene una economía viable fuera del cultivo del opio.
- Desvincular insurgencia y tráfico de droga. Realmente, ya sea por negligencia o mala voluntad, durante estos años se han mantenido políticas separadas para estos problemas. A pesar del incremento de la violencia en 2005 -sobre todo en las zonas de producción de opio- el gobierno norteamericano no ha tenido una política coordinada en estos dos campos. Es a partir de los últimos meses de la Administración Bush y sobre todo con los primeros meses de la Administración Obama cuando se han afrontado los dos problemas de forma conjunta y coordinada.

Han sido precisamente los problemas para acabar con la insurgencia lo que ha provocado este cambio de tendencia en los Estados Unidos. En Washington nunca se tuvo la percepción de que esa droga procedente de Afganistán estuviese afectando a la población americana, ya que tan sólo el 14% de la heroína que se consume en EEUU tiene por origen Afganistán (33). La heroína consumida en Norteamérica procede de su propio hemisferio. En cambio, en Europa, si que estamos recibiendo heroína afgana, aunque no olvidemos que los principales mercados del opio afgano siguen siendo Pakistán, Irán y sobre todo Rusia.

La UE siempre se ha mostrado mucho más concienciada con este problema. El 22% del opio que se consume en Europa tiene su origen Afganistán. Su política ha sido mucho más coherente y equilibrada (34). Desde un primer momento ha tratado de buscar soluciones tanto en su propio territorio como en destino con el establecimiento de un sistema de triple filtro que trata de frenar el tráfico de drogas en Asia Central, en el Cáucaso y en la entrada a Europa por los países eslavos.

En definitiva, es difícil hacer un cálculo de la cantidad percibida por los Talibán en el negocio de la droga. De hecho las cifras oscilan entre los 70 millones de \$/año señalado por el Pentágono a los 500 que alude Peters (35). Quizás la cantidad más fiable sean los 400 millones de \$/año reflejados por UNODC en su Opium Survey 2009. En cualquier caso, cabe decir que se necesita acabar con el problema de la droga para vencer a la insurgencia y que para ello EEUU y UE deben estar de acuerdo en la percepción y el origen de la amenaza para coordinar las medidas que le pongan solución.

4.3. Política equilibrada de droga.

³³ Fuente UNODC.

³⁴ La política antidroga de la UE está reflejada en dos documentos: el Plan de Acción de la UE contra la Droga y la Estrategia de la UE contra las drogas.

³⁵ Peters, Gretchen (2008): *Seeds of Terror. How heroin is bankrolling the Taliban and Al Qaeda*. New York, St. Martin's Press, p. 87.

Al hablar del problema de la droga de Afganistán estamos escondiendo, al menos, la mitad del problema, ya que para vender un producto debemos tener alguien que lo compre. Por ello desde que en 1998 la ONU desarrollara el concepto “Balanced Approach (36)” por el que cualquier solución al problema de la droga en Afganistán debe pasar por políticas activas que tengan en cuenta tanto los canales de producción – esencialmente Afganistán-, como los centros de consumo –en su momento Estados Unidos y Europa, y más recientemente Rusia, Irán, Pakistán o China-.

La política de la UE ha sido bastante acertada en este punto y la de Estados Unidos también puede ser evaluada de forma positiva aunque con algunas sombras. Sin embargo en los nuevos centros de consumo, que en buena medida pasan por Asia, las políticas sociales de prevención y ayuda al drogadicto a la heroína dejan mucho que desear. En Irán es sabido que según su presidente no existen adictos a la heroína, en Rusia la cifra cada vez es más importante alcanzando incluso el 1% de la población y en China el consumo está fuertemente penado.

Por ello, parece que corresponde a los países Occidentales convencer a los nuevos consumidores de opio y heroína de la gravedad del problema y de la necesidad de atajarlo. Más allá del perjuicio que genera a la población adicta, el mercado que supone Pakistán, China, Irán y Rusia permite generar ingresos suficientes al tridente Talibán-Al-Qaeda-Traficante para continuar generando inestabilidad en Afganistán y poder extenderla por todos los lugares del mundo que quieran.

4.4. Cultivos alternativos.

El Presidente Obama ha hecho un verdadero esfuerzo por promover el cultivo alternativo como modo de romper la lógica que lleva el narcotráfico. En este sentido se rompe con una tendencia que se ancla en Afganistán y Pakistán en los últimos 20 años: la erradicación sin alternativa. Sin embargo, aunque se ha trabajado mucho en la erradicación lo que sin duda dará sus frutos, hay algunos problemas que merecen ser analizados.

- El valor del cultivo alternativo es siempre menor al del opio ya que la condición de ilegal le otorga siempre un plus. Alrededor de un 39% de los afganos implicados en el cultivo de opio consideran que merece la pena seguir cultivando opio ya que los salarios son mucha mayores que con otros cultivos (37). Por ello quizás sea interesante algunas iniciativas como la abanderada por Irán de cultivar azafrán, ya que los beneficios, aunque no llegan a los niveles del opio, son mayores que en los cultivos tradicionales.

³⁶ United Nations, *Political Declaration* [online]. Available at: <http://www.un.org/ga/20special/poldecla.htm>.

³⁷ Encuesta realizada por UNODC en 2010 y disponible en el informe “Afghanistan Opium Winter Assesment 2010” p. 9.

- El opio es una de las plantas más resistentes aunque también más devastadoras con el suelo. En los últimos años, desde 2007, las condiciones climáticas de Afganistán han sido muy duras debido esencialmente a la sequía. En este contexto el valor de cultivos lícitos se ha reducido en un 43% (UNODC) mientras que el del opio seco tan sólo un 7%. Así con unas previsiones meteorológica tan poco favorables como las de 2010 y 2011 y comenzando la temporada de siembra del opio, todo indica que los agricultores se volverán a decidir por la adormidera frente a otros cultivos.
- Por otro lado, la ausencia de seguridad en las zonas de siembra, y especialmente en las zonas de siembra de opio, propician que los Talibán junto con los traficantes puedan ejercer presión para que los campesinos desechen los cultivos alternativos. Por ello, de nuevo, la seguridad se muestra como la condición necesaria para lograr el fin de este cultivo. En este contexto se antoja necesario el desarrollo de las infraestructuras en Afganistán que eviten la desconexión de áreas y por ende el dominio Talibán en ellas. De nuevo volvemos a la necesidad de desarrollar Afganistán para acabar con el problema de la droga

4.5. Licencias de producción siguiendo ejemplos como el de Turquía.

Algunas voces han lanzado otras ideas como el cultivo de opio bajo licencia con fines exclusivamente medicinales, como morfina o codeína. De este modo se evitaría romper con el cultivo de la adormidera, aunque se reencauzaría con el único fin de buscar un salida legal a un problema que mina el desarrollo del país.

La ONG ICOS ha elaborado importantes e interesantes proyectos basados en experiencias previas desarrolladas en Turquía o India. Si bien es cierto que esta opción puede suponer una solución parcial al problema del opio, no podemos centrar el 100% de la economía del país en el cultivo legal del opio. Además se puede generar un “modelo afgano”, en el que se busque el chantaje a la Sociedad Internacional intercambiando estabilidad por legalización del cultivo del opio. Sin embargo, sí que se puede canalizar parte del problema por esta vía legal sin monopolizar la solución al problema de la droga en la producción bajo licencia.

5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos decir que el problema del opio está anclado en la historia y en la cultura de Afganistán. A lo largo de todo el siglo XX ha formado parte de su historia. Sin embargo, no podemos conformarnos y debemos aprender de otros lugares como el Sureste Asiático donde se ha reducido o mejor dicho casi extinguido su cultivo.

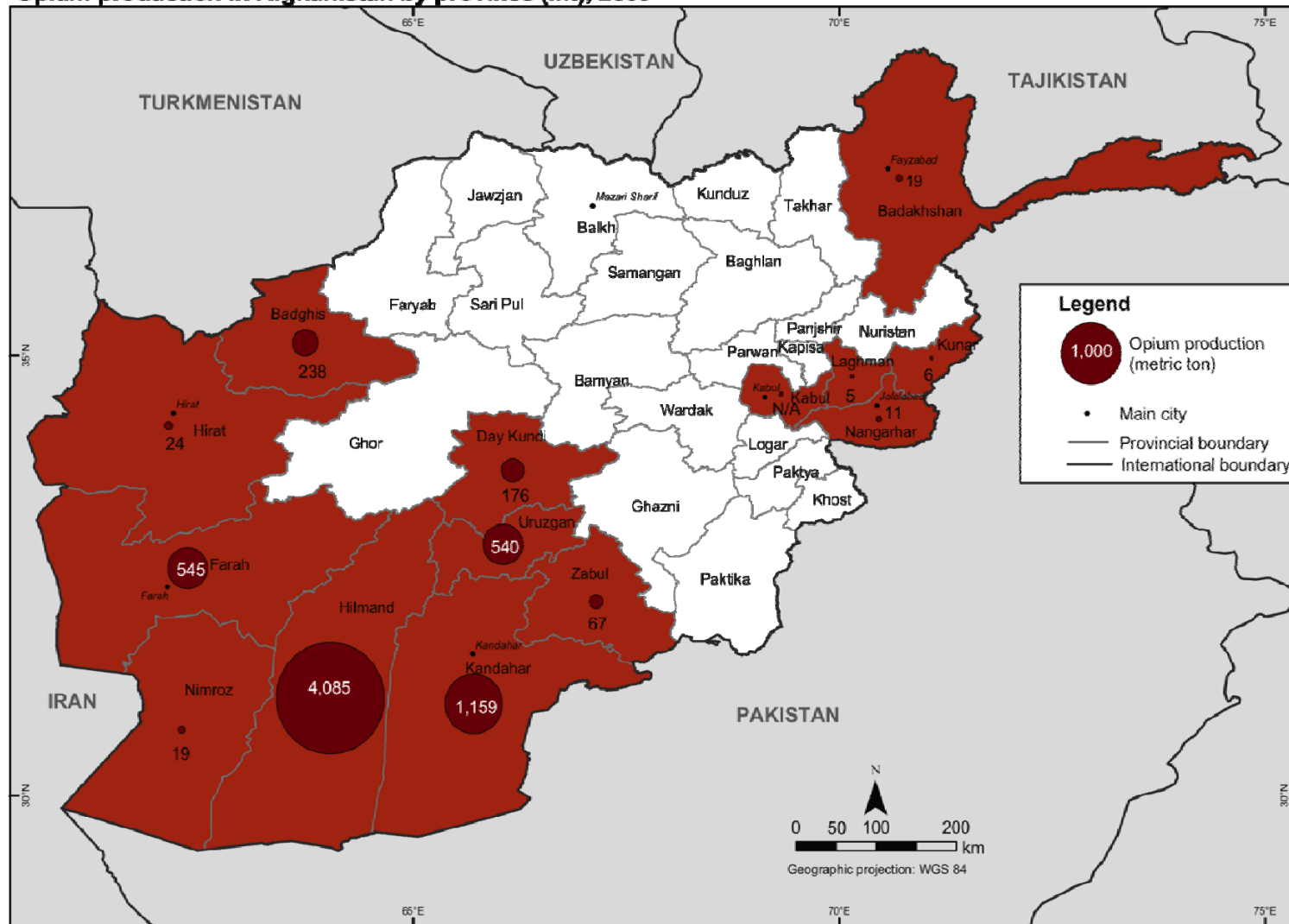
Además, todo intento de superación de este problema pasa por una acción coordinada de la Comunidad Internacional, ya que es un problema que por gravedad y repercusión no sólo nos afecta a todos, sino que necesitamos a todos los actores para su solución.

Cualquier intento de solución del problema del opio en Afganistán pasa por el desarrollo del país, ya que pobreza, falta de infraestructuras, analfabetismo... son el mejor de los abonos para el cultivo de la adormidera. A esto se le añade que, mientras se siga cultivando opio, los insurgentes tendrán dinero para seguir combatiendo, lo que hace imposible su normalización.

Debemos romper el círculo vicioso en el que nos encontramos y quizás, la opción la más acertada sea ganarnos los corazones de los afganos. Para ello necesitamos un gobierno democrático y efectivo, una Comunidad Internacional comprometida y unas opiniones públicas que no tengan miedo a las bajas de sus militares. Sin estos tres elementos, el problema irá creciendo hasta que llegar a un punto que será imposible solucionarlo.

*Profesor Alberto Priego Moreno.
Área de Ciencias Políticas. Facultad de Derecho. Universidad Pontificia de Comillas
Doctor en Ciencias Políticas especializado en temas del Cáucaso y Asia Central
Ha sido investigador en el Departamento de Estudios Internacionales Universidad Complutense de Madrid
Profesor visitante en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres*

Opium production in Afghanistan by province (mt), 2009



Sources: Government of Afghanistan - National monitoring system implemented by UNODC
 Note: The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.

Security map (as at 16 July 2009) and opium cultivation in Afghanistan by province, 2009

